



Del 1 al 21 de Marzo de 2015

Título: La Zona de Libre Comercio en Shanghai como una nueva fase de reformas económicas en China: sus implicaciones dentro la economía internacional y América Latina.

Autores: Raquel Isamara León de la Rosa y Adolfo A. Laborde Carranco

Correo electrónico: leondr_79@yahoo.com.mx y adolfo.laborde@itesm.mx

Institución: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/ Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

Síntesis Curricular: Profesor de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Licenciada en Relaciones Internacionales (BUAP), Máster en Cultura, Sociedad y Economía China (Universidad de Alcalá de Henares) y estudiante de idioma chino- mandarín (Universidad Tecnológica del Sur de China)/ Estudió sus Doctorados en Cooperación Internacional en la Universidad de Kobe, Japón y en Ciencias Sociales, orientación en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología, México (CONACYT), Nivel 1. Es Profesor Investigador de la Escuela Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales del Tec de Monterrey, México.

Resumen

El presente trabajo se enfoca en revisar la prueba piloto de la Zona de Libre Comercio de Shanghai como una nueva fase de la apertura económica de la República Popular China.

En el año 2014 se realizó una reestructuración a la regulación de la zona piloto, en la cual se prevé llevar a Pudong a una nueva fase de infraestructura para el comercio. Bajo este esquema, el gobierno chino pretende equilibrar el proceso de desaceleración económica previsto a partir de 2014, y examinar sus resultados para poderlo replicar a otras áreas. A partir de esta idea, los autores planteamos un posible escenario de impacto económico a nivel global, y en específico en América Latina partiendo de sus antecedentes de integración económica regional.

Palabras clave: Shanghai, Zona Libre Comercio, Reformas, Economía, América Latina.

Introducción

El año 2015 se presenta como un desafío económico a nivel internacional, debido al estrepitoso cierre del año 2014. La caída del rublo provocó un reajuste en temas de economías emergentes, situación que provocó las recientes declaraciones de Jim O'Neill, quien es creador de la tesis de los países BRIC's (Brasil, Rusia, India y China). El pasado 9 de enero de 2015, el sitio Bloomberg dio a conocer la declaración de O'Neill en donde enfatizaba "I might be tempted to call it just 'IC' or if the next three years are the same as the last for Brazil and Russia I might in 2019". La expresión del analista permite observar que más allá del panorama pesimista publicado por varios medios occidentales como Forbes¹ en donde se enfatiza la desaceleración de la economía china, existe un panorama prometedor para Asia.

Este trabajo surge de la hipótesis de que el año 2015 se perfila como una nueva fase del empoderamiento económico asiático, a través de India y China. Una manera de empatar dicho argumento, es con el conjunto de acciones llevadas por los mandatarios de ambos países. Por un lado, Narendra Modi lanzó la campaña "Make in India" en septiembre de 2014. Ésta refiere a una promoción del país para captar IED (inversión extranjera directa), mostrando a India como el país con infraestructura innovadora para poder "maquilar" cualquier bien. Por otro lado, Xi Jinping ha comenzado la promoción de un paquete de reformas en China. En lo que respecta al plano económico, el antecedente se tiene con la creación de la Zona de Libre Comercio de Shanghai en 2013.

Es bajo este proyecto que se plantea una nueva etapa en la economía de China, en la cual se pretende reducir los riesgos de la desaceleración económica, y que a su vez traerá importantes repercusiones a nivel internacional y América Latina.

En el caso de América Latina, resulta interesante analizar las relaciones comerciales y políticas entre ambas regiones, ya que Latinoamérica es un actor importante dentro de la cadena de suministro de China. Aunado a esto, China inicia el 2015 con una mayor presencia en la región a través de esquemas de cooperación, que impactarán en infraestructura que coadyuvará a la logística comercial. Políticamente, es importante resaltar la reunión entre la CELAC (Diario del Pueblo, 2015) y China en enero de 2015. Sin embargo, la estructura geopolítica de América Latina nos lleva a percibir la región a través de organismos regionales, como Mercosur y la Alianza del Pacífico. Por lo tanto, las áreas de oportunidad para Latinoamérica se crearán a partir de la voluntad de estos.

La estructura económica china y la zona piloto de Shanghai

China es un país *sui generis* en varias de sus instituciones debido a la manera en que se erigió en 1949. La consolidación del modelo maoísta leninista implicó un papel preponderante de la economía en la política nacional e internacional de China. Durante los últimos años del siglo pasado, el modelo económico sufrió una serie de cambios que permitieron la apertura de China.

Los grandes desafíos a nivel socio-económicos de los setenta provocaron la necesidad de replantear la orientación de la economía. Ejemplos de estos fueron el fracaso del Gran Salto Adelante y la dolorosa Revolución Cultural, que propiciaron más pobreza y un desequilibrio con entre la agricultura y la industria, y la necesidad de controlar el crecimiento poblacional. Junto con esto se presentaron las condiciones dentro del sistema internacional para que China se reinsertara, como lo fue el fin de la relación sino-soviética en los sesenta y el acercamiento con Estados Unidos en los setenta.

La llegada de Deng Xiaoping y el éxito de su modelo económico en algunas regiones de China fueron el parteaguas hacia la apertura económica de Chinaⁱⁱ, siendo esto el inicio del ahora “sueño chino”. En éste periodo el presidente Deng implementó de manera experimental las Zonas Económicas Especiales, que pretendían crear las condiciones necesarias para que llegara inversión extranjera. (Cornejo, 1985, pág. 445)

Durante la década de los ochenta, la provincia de Guangdong fue la que implementó a la mayoría de estas zonas. “Shenzen, Zhuhai, Shantou y Xiamen surgieron como proyectos piloto para la restructuración controlada de la economía china, para probar en condiciones de laboratorio la transición de la economía centralmente planificada a la economía de mercado” (Papp, 2013)

La apertura y la implementación de la economía de mercado socialista tuvieron un impacto favorecedor para la economía china a lo largo de 33 años, que provocó el milagro económico que Jim O’neill señalaría en su tesis de los BRIC’s. El poderío económico no sólo se percibiría con crecimientos de PIB en un promedio de 10% anuales durante casi 30 años, sino también en la medida en la que se empoderaron las empresas chinas estatales y privadas dentro del top 500 de empresas multinacionales. En 2008, 26 empresas de China continental hicieron su aparición en este listado. (Zhou, 2013) Esto se puede explicar a través de Joseph Stiglitz (2002, pág. 63), quien mencionó que “mientras Estados Unidos arrastró el regateo con su insistencia irracional de que China era realmente un país desarrollado, China comenzó el proceso de ajuste en sí”.

A través de este esquema, China ha permeado el mercado internacional desde cuatro perspectivas: como país receptor de inversión extranjera, como país exportador de bienes, como país comprador de materias primas y como país inversor en el extranjero. (León, 2014) Aunado a ello, se presenta el activismo dentro de los mercados financieros con la “internacionalización del yuan”, como un quinto escenario en el que se impacta la economía internacional.

Sin embargo, la interconectividad que genera el proceso de globalización a partir del factor económico ha provocado un conjunto de nuevos desafíos para China. Como se mencionaba al principio de éste análisis, una de las grandes preguntas a nivel internacional surge a partir de la desaceleración de la economía china. ¿Hasta cuándo podrá China mantener su estatus como economía emergente?

Dicho cuestionamiento no es un tema reciente como pareciera, pues desde Beijing se preponderó desde hace años. Recordemos que para el caso de este país, los planes de desarrollo se proyectan de manera quinquenal. Actualmente está en marcha el 12° plan quinquenal, que finalizará este año. Entre los rubros que abarca encontramos: crecimiento económico, ciencia y educación, recursos y medio ambiente y calidad de vida. Para el

caso económico se prospectó un porcentaje de crecimiento anual de 7%, en el que se espera un PIB de 55.8 trillones de yuanes para 2015. (Zhou, 2013, pág. 124)

La llegada del presidente Xi y la manera en la que ha construido un nuevo brío del nacionalismo chino han revigorizado la idea de cómo construir una nueva fase del ascenso de China, tanto al interior como al exterior. El llamado “sueño chino” recae en la importancia que tiene la economía para poder materializar lo mencionado anteriormente. Parte de ello, surge desde el discurso de Xi Jinping, en donde encontramos las siguientes frases:

Debemos seguir profundizando la reforma y apertura, intensificar aún más la propulsión mediante la innovación, y hacer realidad el desarrollo económico sano y sostenido, la armonía y la estabilidad sociales... procurar conseguir notables progresos en el reajuste estructural, ampliar la demanda nacional mientras se estabiliza la demanda externa, intensificar el reajuste y la actualización de la estructura sectorial de la economía...lanzar oportunamente medidas concretas de reforma... La economía mundial sigue sumida en la inestabilidad y la incertidumbre. En contraste, el crecimiento de la economía asiática muestra gran vitalidad. (Xi, 2014, págs. 140-142)

En abril de 2013, el Consejo de Estado chino dio a conocer once zonas pilotoⁱⁱⁱ para el conjunto de reformas económicas que vendrían después. En el tema de zonas de libre comercio surge la propuesta de la nueva zona de Shanghai- Pudong. Aunque la zona fue aprobada en 2013, la propuesta surgió cuatro años atrás, a través del establecimiento de la Administración de Zona de Libre Comercio de Shanghai. Junto con esto, el tema tuvo gran impulso por parte del gobierno de la municipalidad y del Ministro Li Keqiang. Es así como el 29 de septiembre de 2013 fue inaugurada la Zona Piloto de Libre Comercio de Shanghai, China SH PFTZ (Ministerio de Comercio MOFCOM, 2013)

El caso de Shanghai se vuelve importante por el potencial que presenta el Delta del Río Yangtze dentro del comercio internacional. Con respecto a esto, Shanghai posee tres zonas francas: la Zona de Libre Comercio Waigaoqiao, el Área Portuaria de Libre Comercio Yangshan y la Zona Integral de Libre Comercio del Aeropuerto de Pudong. Por lo tanto, es a través de esta zona de 30 kilómetros cuadrados que se espera consolidar el futuro económico de China.

La SH PFTZ a un año de su implementación

Como se ha mencionado, la SH PFTZ representa un primer paso hacia una nueva fase de apertura china. El experimento surge como mecanismo para reforzar el liderazgo económico de China, que requiere una modernización que se adecue con la visión del actual gobierno mediante la complementación del buen uso de la “mano invisible” como de la “mano visible” (Xi, 2014)

De igual manera, se ha utilizado el *slogan* de “poner a China dentro de los estándares internacionales” fijando una serie de objetivos-reformas para lograrlo:

- Actualización del marco de vigilancia aduanera
- Reforma financiera
- Mejora de los sistemas administrativos para la apertura del sector de servicios
- Creación de un entorno fiscal atractivo para las empresas

Es este último punto el que JP Morgan (2013) califica como el más atractivo para la inversión extranjera. En su informe titulado “China: highlights of the Shanghai Free Trade Zone”, señala que el proyecto gestará una “redefinición de la relación entre gobierno y mercado...la Zona de Libre Comercio de Shanghai permitirá la suspensión de tres leyes de inversión extranjera en un proceso de tres años”^{iv}. Bajo la suspensión progresiva de este conjunto de leyes, se percibía un claro cambio en el que China incrementaría su competitividad.

Inmediatamente después del lanzamiento de la SH PFTZ se generó una especulación sobre el potencial y beneficios que traería consigo el experimento. Muestra de ello es el registro de 1,434 compañías en la zona de libre comercio a dos meses de su creación. (Rabinovitch, 2013) Era de esperarse que en un principio se tuvieran estos números. Sin embargo, los resultados al año de su creación se mostraron no muy prometedores, ya que la gran pregunta seguía siendo ¿cómo se daría la apertura hacia los sectores financieros?

El primer año terminó como una promesa que respondía a velocidades distintas los intereses de las dos partes. Por un lado, las empresas y los inversionistas deseosos de que el proceso de apertura fuera inmediato. Mientras que por otro lado, el gobierno chino ha apoyado la idea de la apertura gradual. La oficina de JP Morgan en Hong Kong realizó la declaración en la que mencionaba que "si el progreso es demasiado lento en este frente, puede arriesgarse resultando ser un fracaso". Junto con esto cabe recalcar que del

total de firmas registradas en la zona – que son más de 10 mil- solamente 643 son compañías extranjeras (REUTERS, 2014).

La lentitud en el proceso conllevó una serie de cambios o reestructuraciones de la prueba piloto. Uno de estos, de los más importantes, se dio el 25 de julio de 2014 en el marco de la 14° Congreso del Pueblo de la Municipalidad de Shanghai. Éste fue un cambio en la regulación de la SH PFTZ en el artículo 3, en donde se menciona lo siguiente:

Para impulsar la construcción de la ZFP, es imperativo enfocarse en las necesidades estratégicas nacionales y en la construcción del centro financiero internacional de Shanghai, el centro de comercio internacional, el centro de transporte marítimo internacional y el centro económico internacional, seguir los principios de asumir el liderazgo al primer intento, poniendo los riesgos bajo control, avanzando por etapas y de manera gradual, combinando la ampliación de la apertura y la reforma institucional, combinando la función y la innovación, acelerando la transformación de las funciones gubernamentales..., y construir una zona piloto de libre comercio con los estándares internacionales con la inversión y el comercio conveniente, de gran actividad y una supervisión eficiente y estandarizada legal la administración (Gobierno de Shanghai, 2014).

Más allá de la retórica en la propuesta del gobierno, se han iniciado una serie de cambios que provoquen una mayor expectativa en torno a la SH PFTZ. En la siguiente tabla se muestran algunos otros cambios realizados.

Tabla 1. Cambios en la SH PFTZ 2014-2015

Cambio realizado	Fecha	Implicaciones
Shanghai International Gold Exchange (SGEI)	Septiembre de 2014	Desaparición del Shanghai Gold Exchange. Busca dar una ventaja al comercio de oro físico a través de la zona franca, debido a lo restrictivo que es el mercado al interior de China.

<p>Expansión de la SH PFTZ hacia distritos de Shanghai</p>	<p>27 de Diciembre de 2014</p>	<p>Expansión de la zona hacia los distritos comerciales de Shanghai, en donde se encuentran las principales multinacionales y bancos. (Lujiazui, Jinqiao y Zhangjiang)</p>
<p>Apertura a empresas extranjeras de comercio electrónico</p>	<p>14 de Junio de 2015</p>	<p>El Ministerio de Industria e Información Tecnológica anunció que se permitirá la llegada de empresas de comercio electrónico de inversión extranjera total. Reemplaza el esquema de asociación estratégica con una empresa china.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de varios sitios de noticias.

La conjunción de estos cambios o, mejor dicho, grados de apertura sugieren la antesala al proyecto de llevar a Shanghai a ocupar un lugar preponderante dentro de la economía a nivel internacional. Pese a esto, cabe mencionar que las medidas permanecen lentas con respecto a la dinámica global.

La SH PFTZ y sus implicaciones en el Sueño Chino

El año 2015 implica grandes cambios a nivel global, en pocas palabras nos acercamos a una reestructuración de balance de poder, que implica no sólo hard power, sino también soft power. Como se mencionaba al principio de este análisis, uno de los más grandes desafíos es la manera en cómo China podrá mantener o consolidar su liderazgo económico a nivel mundial.

De acuerdo a lo abordado, el gobierno chino prevé poder consolidar su plan de desarrollo, y poder llevarlo a otros puntos. Sin embargo, el panorama no dentro del análisis occidental continúa pesimista. The Economist publicó cifras en las que se muestra el complicado panorama de crecimiento de Shanghai. En el informe se señala que el

proyecto de la Zona de Libre Comercio ha sido lenta ante las necesidades globales. Por lo tanto, el objetivo de lograr la creación de 500 mil fuentes de empleo. (The Economist, 2015)

Gráfico 1: Evolución del crecimiento del PIB de Shanghai (2003-2014)



Economist.com

Fuente: The Economist, 2015

Como se observa en el gráfico existe una contracción en el ritmo de crecimiento de Shanghai. Es importante mencionar que Shanghai representa la parte central de la economía china, por esto se vuelve importante el reporte de The Economist. No obstante, a pesar de que China muestra ciertos límites y control con respecto a su grado de apertura con el resto del mundo, existe un grado de interdependencia entre la economía china y el resto del mundo. Para poder comprender este argumento, es necesario definir qué es globalismo económico. Los teóricos de las Relaciones Internacionales lo definen como un proceso que implica flujos de bienes, servicios y capitales, así como la información y las percepciones del mercado de divisas. También implica la organización de los procesos que están vinculados a estos flujos. Es así como los flujos económicos, los mercados, y la organización que deviene de las empresas multinacionales, van todos relacionados (Keohane & Nye, 1999). Bajo este contexto, los efectos de la economía a nivel global generan estragos dentro del proceso de crecimiento económico de China. Sin embargo, con el papel que juega el PCCh se genera una dinámica al tema del posible éxito de la SH PFTZ.

Tabla 2. Factores determinantes en la actual situación de la SH PFTZ



Fuente: Elaboración propia.

En la tabla se muestra un panorama del papel que juega el globalismo dentro del proyecto de la SH PFTZ. En este caso, un aspecto que aparenta ser totalmente controlado por el PCCh posee una gran influencia por parte del exterior para poder crear posibles escenarios. Éstos se convierten a la vez en una posibilidad de crear un mapeo del futuro comportamiento de la economía china.

Para iniciar el análisis de las implicaciones al interior de China, es importante sentar la pregunta ¿qué relación existe entre el futuro de Shanghai y el de la economía de la República Popular China? Como se ha mencionado, la SH PFTZ representa una prueba del PCCh hacia una nueva fase de reformas económicas, que definitivamente impactarán en la apertura de China al resto del mundo. Cabe señalar que este conjunto de reformas responden a la transformación del rol económico que juega China a nivel internacional.

A lo largo de los años, el PCCh ha apostado por la gradualidad de la apertura ya que hacerla de manera súbita implica un gran riesgo esta institución. Sin embargo, hoy la sostenibilidad del PCCh radica en qué tan exitoso pueda ser el proyecto del "Sueño Chino". Por lo tanto, todo vira hacia una nueva fase de apertura. De inicio, la apertura no puede ser desde una perspectiva política debido a la naturaleza del estado chino, aunque dentro del paquete de reformas encontramos el tema del "Estado de Derecho" como una

herramienta de doble discurso^v. Entonces, el tema económico se perfila como el eje de la nueva fase. En la siguiente tabla se muestra dicha evolución.

Tabla 3. La evolución del protagonismo chino y la teoría económica.

Deng Xiaoping 1978/ Paul Krugman	Xi Jinping 2013-2015/ Michael Porter
<p>Cambios: Desregularización de mercados internos y Apertura a mercados internacionales. ZEE.</p> <p>Justificación teórica: Internacionalización de los factores de producción. Fomento de la recepción de IED y mano de obra barata.</p>	<p>Cambios: creación de la SH PFTZ</p> <p>Justificación teórica: Incrementar la competitividad de China:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Balancear la dependencia de IED b) Consolidar a las multinacionales chinas c) Shanghai como punta de lanza del poder económico

Fuente: Elaboración propia a partir de Paul Krugman y Michael Porter.

China ha evolucionado como país protagonista en la actividad económica y comercial a nivel global. En una primera fase, la apertura propuesta por Deng Xiaoping llevó a China a un esquema en el que se convirtió en un elemento primordial dentro de la internacionalización de los procesos de producción. Desde la perspectiva de la llamada “nueva teoría económica”, se plantea: “las grandes empresas tienen ventajas sobre las pequeñas, lo que trae como consecuencia que los mercados tiendan a estar dominados por monopolios u oligopolios, que tienen influencia directa sobre los precios de los productos, y los mercados se convierten entonces en mercados de competencia imperfecta” (Krugman & Obstfeld, 2003) Bajo el planteamiento teórico de Krugman, China representó una gran ventaja para las grandes multinacionales del momento. Sin embargo, el planteamiento de las mismas reformas de Deng no permitió del todo un comportamiento monopólico dentro del territorio chino, ya que las restricciones en esquemas de inversión y propiedad intelectual e industrial permitieron una relación más equitativa en comparación al resto de países que ofrecían mano de obra barata o acceso fácil a recursos naturales.

La reforma económica propuesta por Xi Jinping implica otro panorama económico. Como se identifica en la tabla 3, el punto central del cambio dentro de la política económica del presidente Xi recae en el término de competitividad. El Sueño Chino se justifica desde una perspectiva económica a partir del postulado de que el principal objetivo de una nación es incrementar la calidad de vida de sus ciudadanos. Junto con esto, se define como una nación con industria internacionalmente exitosa aquella que posee ventajas competitivas relativamente mejores que las de sus competidores a nivel mundial (Porter, 1990) Bajo esta perspectiva se comprende que los factores externos mencionados en la tabla 2 aunados al “desgastado” modelo económico chino exigen un conjunto de reformas que hagan más competitiva a China. Cuando se menciona que el modelo está desgastado, se refiere a que el proceso de ascenso económico iniciado por Deng Xiaoping ya cumplió su objetivo, que fue llevar a China a salir de los errores cometidos con Mao Zedong y lograr el milagro económico. Por lo tanto, China pone en el proyecto en Shanghai la posibilidad de que se consolide como la primera economía del mundo.

Uno de los puntos en donde se nota cómo se perfila la SH PFTZ como punta de lanza del proceso de ser una economía emergente a una economía avanzada, se percibe en los cuatro sectores (Wang, 2014) que se busca potencializar dentro de la municipalidad:

1. Financiero en Lujiazui.
2. Infraestructura logística aérea.
3. Infraestructura portuaria.
4. Clúster manufacturero de alta tecnología.

La conjunción de estos rubros implica llevar a Shanghai a ser la capital comercial y económica del mundo. Sin embargo, como se ha revisado a lo largo de este ensayo, los efectos de la globalización y los vínculos económicos creados a partir de estos han generado un desfase del proceso de apertura de Shanghai. Ante esto, el PCCh tiene en sus manos las herramientas para poder consolidar a la SH FTZ y, por ende, la nueva fase de apertura económica china. Sin embargo, el panorama se vuelve complicado al momento en que los factores externos exigen mayor rapidez hacia la apertura.

En lo que respecta a los impactos al interior, la SH PFTZ es un experimento para poder replicar el esquema que en algún momento se utilizó con las ZEE para impulsar la apertura. Aunado a esto, la estabilidad económica de China no depende sólo del tema Shanghai, sino en poder crear un desarrollo económico de manera equitativa en todo el

territorio. Como se mencionaba en las primeras partes del ensayo, las reformas plantean no solo una modernización de las macro ciudades chinas, sino impulsar las regiones agrícolas para cerrar la brecha entre las zonas urbanas y rurales, y así consolidar el Sueño Chino en su propio territorio.

China ante los procesos actuales de integración y cooperación en América Latina.

Procesos de Integración en América Latina.

En los últimos años hay una clara reestructuración del proceso de integración regional y subregional en el continente. En contraposición al proceso integracionista latinoamericano, es decir, a la integración autónoma de los países latinos, se formula un esquema que gira alrededor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte - TLCAN- y en algunos casos, a otros esquemas de integración fuera de la región.

Esta alternativa de integración y desarrollo económico romperá con el esquema anterior, obligando a que los países interesados se adecúen a las exigencias que les imponga, dejando a un lado los antiguos paradigmas integracionistas, para dar paso a una futura zona continental de libre comercio en torno a Canadá y los Estados Unidos. Este proceso de integración (TLCAN) ha marcado un rumbo diferente en el continente, y los efectos que causó el TLCAN en el proceso de integración en América Latina se reflejan en diversos aspectos, entre ellos en el cambio de las políticas económicas y comerciales que varios países latinos habían emprendido a partir de los años setenta que abarcaron hasta hoy en día.

La concertación política que ha caracterizado a los procesos integracionistas en América Latina como el G-3 conformado por Colombia, México y Venezuela (hoy Grupo de los 2), puede acelerar la puesta en marcha del nuevo modelo, pues ya ha dado frutos, como se demostró en el Grupo Río y Contadora, que coadyuvaron a la pacificación de Centroamérica. Por otra parte, los esfuerzos para consolidar el desarrollo económico y los lazos entre las naciones latinoamericanas no han podido concretarse, debido, por una parte a las presiones económicas de a las asimetrías entre las economías de la región. En este contexto la AOD puede jugar un papel importante complementando los programas de desarrollo económico regional.

En la coyuntura internacional actual, la región podría optar por una de dos vías:

- a) Seguir con la línea de corte neoliberal sustentada en el libre comercio como la traza Estados Unidos o el alternativo de algunas naciones latinoamericanas como Venezuela, Ecuador, Argentina, Brasil y Bolivia.

- b) Enfrentar de manera independiente las exigencias de la realidad internacional retomando el camino de la integración autónoma latinoamericana mediante el regionalismo abierto en donde la posibilidad de buscar equilibrios comerciales es factible. En este caso, el modelo de cooperación con China o los que establece el APEC o la AP sería una opción para esta diversificación económica.

El segundo camino no es sencillo, pero es la opción para concretar el ideal de bienestar social y desarrollo económico tan anhelado por los pueblos latinoamericanos. Para ello, es preciso tener en cuenta que en la presente era el proceso de la globalización se está desarrollando aún más, hecho que la comunidad de países latinoamericanos podría utilizar para integrarse a la dinámica de la economía internacional, sin olvidar la experiencia obtenida durante las tres últimas décadas del siglo pasado en las que los países latinos sufrieron un decrecimiento en sus economías, que ocasionó una merma en su participación en la economía internacional. Tampoco puede soslayarse que los programas de ajuste y reestructuración de sus políticas económicas fueron dictadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), o bien, por los grandes acreedores internacionales.

La integración puede convertirse en el medio para que la región obtenga más capacidad para competir en los mercados mundiales y aumente su participación en las negociaciones internacionales. Por ello es necesario plantear una América Latina unida que busque a toda costa ascender al desarrollo. En esta estrategia, la integración será la pauta para definir los criterios, objetivos, estrategias y lineamientos para enmarcarse en el entorno mundial. Así, la idea de la unidad latinoamericana mediante un esquema de regionalismo abierto adquiere dimensiones más acotadas y complejas, en el proceso habrá que sumar esfuerzos para crear las normas y disposiciones, parciales y

complementarias, que precisen los mecanismos de integración y cooperación. De esta forma, podemos adelantar que el camino plasmado en los supuestos de investigación de este ensayo, podrían ser:

- 1) La integración económica de América Latina puede ser una alternativa para enfrentar el problema del subdesarrollo, e insertarse en la economía internacional, y
- 2) El TLCAN y otros esquemas de integración como el APEC o AP pueden afectar o impedir la integración económica de América Latina, pero abren las puertas a otros modelos de desarrollo mediante el regionalismo abierto mediante una mayor cooperación con China.

Para iniciar ambos estudios se parte de la idea de que los programas de ajuste que los países latinoamericanos emprendieron en materia de política económica y comercial, en los últimos treinta años, forman la base tanto para dar paso a la integración y desarrollo económico real de los países miembros, como para consumir la negociación, ya sea multilateral, o bien, bilateral, con los integrantes del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN), Canadá, Estados Unidos y México. Para que América Latina pueda enfrentar esos retos e insertarse en el entorno internacional, debe fortalecerse internamente a través de la integración, así como de la formulación de un programa de acción planeado con objetivos a largo plazo que se dedique a buscar ayuda internacional para el desarrollo.^{vi}

Tanto los procesos de integración como los de cooperación están encaminados a conformar un espacio económico ampliado en donde los factores de producción tengan libertad de movimiento.^{vii} Para lograrlo, los países involucrados priorizan sus relaciones especiales y establecen distintos grados de exclusión o discriminación con respecto de terceros. Dichos procesos - cooperación e integración - suponen diferencias. El proceso de integración exige una serie de acciones de acoplamiento de estructuras nacionales que implican la transferencia de una parte de las decisiones a entidades comunitarias de carácter supranacional, por medio de las cuales ceden una parte de soberanía; en cambio, en la cooperación no se adoptan medidas y decisiones que impliquen modificar la soberanía de los Estados miembros.

La interrogante que surge es si en la integración actual de América Latina se incluyen toda esa gama de preocupaciones, o si sólo se limita al ámbito económico-comercial. Para disipar esta cuestión se analizan los procesos de integración en Asia desde el punto de vista económico.

Perspectivas de América Latina después del TLCAN, APEC y la AP.

En este apartado se explica a grandes rasgos la situación de América Latina en la década de los noventa y principios del año dos mil, para valorar el impacto real del TLCAN, el APEC y la AP en la mayoría de los países de la región.

Con la entrada en vigor del TLCAN las perspectivas de desarrollo y crecimiento económico en los países de América Latina aumentaron, en tanto que podían formar parte de dicho acuerdo y aprovechar los beneficios que el libre comercio pudiera brindarles. Según el gobierno norteamericano, los países que tendrían las condiciones para incorporarse a dicho acuerdo, en función del crecimiento de sus economías serían: Argentina, Colombia, Paraguay, Venezuela, Costa Rica y Bolivia. Por su parte Estados Unidos, después de México, firmó con Chile otro acuerdo de libre comercio, debido a que ha registrado un significativo crecimiento, ha empleado a fondo sus reformas estructurales y está en un proceso de liberalización comercial. Podemos concluir que el interés fundamental de los países latinoamericanos por ingresar al TLCAN radica en que puedan participar en el proceso de desgravación arancelaria que prevé un periodo de entre 5 y 15 años entre los países miembros y en colocar sus productos en el potencial mercado del Norte e incrementar el flujo de inversiones provenientes de Estados Unidos y Canadá.^{viii}

En sí, la integración del continente puede conformar el inicio de la plataforma para una integración total de la economía mundial, sin embargo, el establecimiento de " bloques regionales herméticos" (Vega (CEPAL, La Alianza del Pacífico y Mercosur, hacia la convergencia en la diversidad, 2014), 1994, págs.103-104), como el TLCAN, o bien, como son los diferentes esquemas subregionales de integración existentes en América Latina, pueden producir el efecto contrario, dado que cabe la posibilidad de que estos bloques, que mantienen mercados comunes, atrapen a sus miembros en una actitud proteccionista frente a terceros países y como tal al resto de la economía mundial. Por lo tanto, la interrogante inicial sobre el papel de la integración regional para dar paso a la integración plena, o, por el contrario, que propicie la agrupación defensiva de regiones

aisladas, las cuales probablemente entren en una guerra comercial a futuro, puede responderse en el sentido de que el TLCAN es un movimiento que provocará o acelerará la conformación de otros bloques, ya sea en Latinoamérica, o bien en otras partes del mundo.

Siguiendo el análisis de Gustavo Vega, existen tres premisas que fundamentan el impacto económico negativo de la integración de América del Norte que sobrepone a los acuerdos existentes, obstaculizándolos u obstruyendo su progreso:

1. La adopción de medidas comerciales especiales para los países que no son miembros amenazaría la coherencia y el funcionamiento de los acuerdos de integración, como son las múltiples concesiones comerciales que Estados Unidos de Norteamérica mantiene con algunos de sus socios; hasta ahora, éstas no han tenido un fuerte impacto sobre los países que mantienen un elevado intercambio comercial, como Canadá, porque sus productos no compiten mucho con los de América Latina; en cambio, los productos mexicanos si compiten con los de la región porque muchos de ellos existen en casi toda la zona.
2. El hacer concesiones será, probablemente, la forma en que los Estados Unidos de Norteamérica y México, respondan al daño económico ocasionado por la desviación comercial que posiblemente genere la zona comercial norteamericana.
3. Estas medidas comerciales no resultarán igualmente atractivas para los tres miembros del Tratado, por lo tanto, será muy difícil adoptar medidas comunes. (Vega, 1994, pág.105)

Las perspectivas de las economías latinoamericanas no son alentadoras, ya que el libre comercio entre los miembros del TLCAN excluye a varios países latinoamericanos de los mercados de Estados Unidos y Canadá. Por ello, la respuesta de Estados Unidos ha sido ofrecer ayuda externa, sin embargo, dado que tiene un déficit presupuestario y está inmerso en conflictos en Medio Oriente, en particular en Irak y Afganistán, lo más probable es que dicha promesa sólo quede en el terreno del discurso.

Como se mencionó en páginas anteriores, el antecedente de la Alianza para el Progreso y de la Iniciativa para las Américas en 1990 propuesta por el ex presidente Bush, daba la pauta para considerar una reorientación de la política comercial de Estados Unidos hacia América Latina, pero ahora la situación es diferente. La Iniciativa para las Américas planteaba una Zona de Libre Comercio en el hemisferio occidental, sin embargo, en la actualidad el gobierno norteamericano plantea que las propuestas por parte de los países latinoamericanos se deberán llevar a cabo de manera individual, tomando en cuenta y dando prioridad a los países que hayan realizado reformas políticas y económicas, que ofrezcan y garanticen un clima abierto para la inversión extranjera y que, además, tengan un alto potencial para la importación y exportación. De esta forma, es posible que los países con mayor deterioro económico e inestabilidad política sean excluidos del TLCAN.

Por otra parte y como ya se ha mencionado, las reformas en política económica y comercial que realizaron los países latinoamericanos, han sido de carácter unilateral y general, teniendo como objetivo principal, no sólo reducir las barreras al comercio intrarregional, sino también aumentar su competitividad en el comercio internacional, para insertar cada vez más en la economía mundial. Dicha liberalización unilateral ha contribuido cualitativa y cuantitativamente al proceso de negociación y culminación de la Ronda de Uruguay del GATT y recientemente en la OMC. La mayoría de los países de la región, como producto de su participación en la OMC, se han comprometido a reducir sus aranceles a partir de la entrada en vigor de los tratados. El período de desgravación será de diez años y la reducción arancelaria se calcula hasta en un 33 por ciento. Los acuerdos suscritos en la Ronda podrán generar beneficios al comercio latinoamericano de más de 60 millones de dólares anuales.

Tras 20 años del TLCAN y la futura anexión de otros países al acuerdo, se contempla un aumento significativo del comercio en la región incrementándose el flujo de capitales provenientes de Canadá y Estados Unidos. En el caso de que se aplase la anexión de otros países al acuerdo, el comercio intrarregional tendrá un crecimiento mínimo real, ya que la desgravación arancelaria se pospondría. El TLCAN, si bien constituye un avance en cuanto a las relaciones comerciales hemisféricas entre América Latina y Norteamérica, no debe tomarse como un sustituto de la integración regional, sino como un instrumento complementario que debe ir de acuerdo con las necesidades e intereses propios de la región, ya que no puede esperarse que Estados Unidos aporte sin restricción y en

sacrificio de sus propios intereses la ayuda y la cooperación que requieren los países de la zona para poder reactivar sus economías. Es necesario tener presente que el TLCAN no es una iniciativa de cooperación, sino una propuesta comercial, y como tal hay que abordarla y tomarla.

De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) la economía mundial no ha alcanzado los niveles de crecimiento que mantenía antes de la crisis de 2008-2009. Mientras entre 2004 y 2007 el producto mundial creció en promedio de 5.4% anual, su ritmo de expansión se desaceleró al 3.5% anual durante el periodo 2011 a 2014. El informe de la CEPAL afirma que “esta ralentización se debe principalmente al débil desempeño de los países desarrollados, los cuales han crecido en la postcrisis a la mitad del ritmo de que lo hacían en la pre-crisis (1.5% versus 3.0%)”. (CEPAL, 2014, pág.9)

El estudio mencionado afirma que la situación económica de América Latina se ha visto impactada por este contexto internacional menos dinámico y ha repercutido su actividad la cual continua la desaceleración comenzada en el año de 2011. (CEPAL, 2014, pág.12)

En el mediano plazo, el informe indica, que se prevé que la ralentización de la economía mundial continúe y que no se recuperen los niveles los niveles de crecimiento alcanzados antes de la crisis ni en el periodo inmediatamente posterior a ésta. Este contexto internacional seguirá afectando el desempeño de América Latina y el Caribe, y en especial a los países de Sudamérica. Esto, dado su alta dependencia de las exportaciones de productos primarios, para los que se espera una menor demanda. La región continuará exhibiendo un dinamismo inferior al del conjunto de los países en desarrollo, tal como ha ocurrido a lo largo de toda última década. (CEPAL, 2014, pág.12)

En síntesis, este es el panorama económico en América Latina, que lejos de haberse recuperado de las crisis experimentadas en décadas pasadas, hoy en día se agudiza y amenaza la estabilidad y la prosperidad de la región. De igual forma, los bajos niveles de crecimiento, el aumento de la deuda externa, la desatención a los sectores más desprotegidos de la sociedad, el aumento de la pobreza, podrían ser las principales características de la mayoría de las economías latinoamericanas en los últimos años. Finalmente, debe mencionarse que la actual recesión económica generalizada y la imposición cada vez mayor de medidas no arancelarias por parte de países industrializados, aumentan la incertidumbre respecto a los procesos de libre comercio. En

este contexto, puede afirmarse que América en su conjunto será escenario de dos procesos:

- a) La creación de una estrategia comercial de Estados Unidos en donde (República, octubre 2014) a través de la firma de acuerdos bilaterales de libre comercio tendrá el papel hegemónico;

- b) La consolidación de los actuales bloques en los que se observan grandes diferencias y un acercamiento mayor de algunos países latinoamericanos a Asia mediante el mecanismo de la Alianza del Pacífico, APEC o el TPP y una mayor cooperación con China.

Todo parece indicar que el camino a seguir será la firma por parte de Estados Unidos de acuerdos bilaterales de libre comercio y la polarización del MERCOSUR y la Alianza del Pacífico.

En cuanto a los modelos de integración de Asia y el acercamiento de los países latinoamericanos al mismo, podemos decir que los países de la región están más interesados en construir un bloque comercial de alcance continental o bien, incorporarse a la Cuenca de Pacífico y abrir mayores espacios de cooperación y comercio con China. En América Latina, cuando menos cuatro países han manifestado su interés por vincularse a la macro región del Pacífico asiático: México, Chile, Colombia y Perú. México fue el primero en hacerlo. En 1980 ingresó al principal organismo empresarial de la región asiática: el Pacific Basin Economic Council (PBEC), en mayo de 1991 se incorporó al de los sectores gubernamental, privado y académico el Pacific Basin Cooperation Council (PECC) y en noviembre de 1993 al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). En el APEC se ventilan muchos problemas económicos, de integración y de comercio, en particular la política común de comercio exterior que ha comprometido a todos los países del organismo a eliminar completamente los aranceles en el año 2020. Como conclusión, el documento establece que existe una escasa racionalidad del proyecto latinoamericano en integrarse a la región de Asia Pacífico en donde la tendencia en la región es agregarse poco a poco sin reflexionar sobre las desventajas de ello.

De esta, según T.J. Pempel, la integración económica de la región estará marcada por la declinación del modelo japonés en el Este de Asia y el resultado de las disputas comerciales de los países de la región dado que posiblemente sus objetivos nacionales, no estén alineados con los intereses de algunos mecanismos de cooperación como ASEAN + 3 o APEC, sobre todo después de la crisis asiática de los años 90. De la misma manera, el futuro del liderazgo chino es incierto debido a la credibilidad del régimen chino establecido desde el año de 1993 y su crecimiento comercial en Asia. Por otro lado, los compromisos de China con la Organización Mundial del Comercio la pueden hacer mucho más abierta comercialmente hablando al mundo que Japón (notablemente en agricultura). De esta manera, China mantiene su estrategia económica con el Este de Asia para estar cerca y de esta forma dar credibilidad de su cooperación. En el caso de Japón, su posición económica permanecerá fluida por su presencia comercial en China. Por todo lo anterior, todo parece indicar que la cooperación económica en el Este de Asia es como mantener una alta incertidumbre dentro de los siguientes años.

En lo referente al futuro de APEC podemos decir que se toma de partida la cumbre del APEC de Hawái, en donde el presidente Obama y Hillary Clinton pusieron sobre la mesa la nueva agenda de política de su país, se da un giro radical de su estrategia militar y económica hacia el Asia Pacífico. En el terreno económico, se intentó a consolidar un núcleo de nueve países del Pacífico que a partir del 2012 se comprometían en un tratado y enajenaban sus perspectivas económicas hacia Washington, ya que esperan alcanzar a través de la propuesta formulada de un Acuerdo de Asociación Transpacífico, TPP, un área de Libre Comercio que proporcione a la potencia supremacía geoeconómica en ese espacio. En cuanto al objetivo militar, consistió en crear una OTAN del Pacífico involucrando las fuerzas armadas del TPP y además, integrando a Australia en su estrategia. Con esto, Estados Unidos propone acordonar un doble cerco estratégico mundial a China, Corea del Norte y Rusia. La afectación de esto para América Latina, radica sin duda, en que sin ser un bloque menos homogéneo, vive un momento estelar en que apuesta su mirada efectivamente a Asia-Pacífico y los países llamados del Sur por lo cual el giro hacia el Pacífico, podrá ser una alternativa para equilibrar la hegemonía que los Estados Unidos guardan en América Latina, siendo el TPP, para México y algunas naciones latinoamericanas que ya participan o están vinculadas con Asia, en un vehículo para lograrlo. Al respecto, la experiencia de APEC como un modelo alternativo para estos países podría ser muy ilustrativa y porque no, quizá un modelo a seguir en la región a través del regionalismo abierto.

En cuanto a la AP, podemos decir que ya desde el año de 2013 se gestó la polarización en el marco de los esquemas de integración en América Latina de la que hablamos en líneas arriba, cuando los presidentes de México, Enrique Peña Nieto; Chile, Sebastián Piñera; Colombia, Juan Manuel Santos y Perú, Hollanta Humala acordaron, en el marco del mecanismo Alianza del Pacífico, alcanzar el libre mercado, con lo que eliminarán en un 90% aproximadamente el arancel al intercambio comercial, los obstáculos técnicos al comercio y consolidarán una colaboración aduanera. Con el arancel cero los miembros del bloque se beneficiarán del acceso seguro de sus productos y servicios a los mercados. Su objetivo, de acuerdo a la Declaración de Lima, es formar un bloque comercial que sirva de integración para que se propicie la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas en la región y sirva de plataforma para una mayor vinculación económica con el Asia Pacífico. Para ello, los gobiernos de los países firmantes generarán una normatividad clara con respecto a las reglas de origen en materia comercial; impulsarán inversiones en materia educativa (promoción de becas de licenciatura) y eliminarán el requisito de visa entre sus miembros. Se prevé que en México, sectores como el de servicios, productos intermedios y maquinaria y equipos tendrán un impacto positivo.

En este contexto, podemos decir que la Alianza del Pacífico es un instrumento híbrido, si hablamos desde el punto de vista de la teoría de la integración ya mencionada en el informe preparado sobre el mismo tema y que fue presentado en día 5 de noviembre del presente año por el Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosque del Senado de la República de México (octubre 2014, pp.78)

Ante la pregunta si la Alianza del Pacífico puede contribuir a la integración Latinoamérica real, más no espiritual, me parece que abona a la estrategia de la diversificación de las relaciones económicas de los países de la región, dudo que la Alianza de Pacífico ayude a ello desde una perspectiva total e incluyente. Me parece que sus alcances están alineados con una estrategia geopolítica. En este terreno y desde una perspectiva de la teoría realista, la Alianza del Pacífico puede contrarrestar la influencia de Brasil y Venezuela en el marco del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y de Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) que marca la división de América Latina en dos proyectos económicos, políticos y sociales distintos que de continuar su tendencia hacia la izquierda de esta región, tal y como lo han demostrado las elecciones en Brasil y

Uruguay del 26 de octubre y 30 de noviembre respectivamente, podrían polarizar más aun ambos bloques. Es aquí que la cooperación con China puede ser la bisagra que logre encaminar a la región a una vía alternativa de acercamiento de los países latinoamericanos mediante una perspectiva más global del regionalismo abierto, en donde el gigante asiático tendrá un papel de suma importancia.

Conclusiones

A lo largo de este ensayo se ha abordado la manera en que una nueva fase de apertura China genera impactos a nivel global, y cómo se podría esto percibir dentro de la región latinoamericana.

Como se ha señalado, el panorama económico actual presenta una serie de particularidades en función de la volatilidad del sector financiero y monetario. Sin lugar a duda, nos encontramos en un momento muy difícil y, a la vez, en un escenario internacional que generará cambio en la manera en cómo se encuentran estructuradas las relaciones entre los actores del mismo sistema. La complejidad de éste se incrementa en medida que la globalización permite una mayor interdependencia entre todos. Debido a esta situación, la red que se construye a partir de la economía determinará el éxito o fracaso de las nuevas reformas en China y los efectos internos y externos que vendrán.

La nueva apertura económica, a partir de Shanghai, refiere de entrada a un arma de doble filo. La justificación a esto recae en que a pesar de que la creación de la SH FTZ sucedió en 2013, los escasos 16 meses transcurridos han sido estrepitosos dentro de la economía mundial. Pese a las señales que ya daba el panorama internacional, no era tan visible una crisis petrolera como la que estamos viviendo. Es en éste aspecto, cómo un factor externo se vuelve en generador de vulnerabilidad. Si entendemos la vulnerabilidad como un elemento a largo plazo, que genera dependencia a las capacidades de la voluntad política, la capacidad del gobierno y de recursos para determinar qué tan costosas son las alternativas para un actor dentro del sistema internacional (Moravcsik, 2009), hoy en día el PCCh vive esta etapa. Más allá del comportamiento que pueda tener el exterior, es la voluntad del partido la que designará hasta dónde quiere llevar el Sueño Chino. Sin embargo, el gran desafío radica en la transformación de China como lo menciona Xulio Ríos (2015): “apostar por la calidad del crecimiento eliminando los excesos de capacidad,

prestando atención a las dimensiones ambiental, social y tecnológica son requisitos indispensables para pasar del *made in China* al *created by China* y solo así Pekín puede aspirar a convertirse en un país desarrollado y avanzado”. El paso que se había previsto mostraba viabilidad hacia un panorama previo a diciembre de 2014. Sin embargo, existe un desfase de tiempo y espacio con respecto a lo que hoy acontece, situación que incrementa la vulnerabilidad china. Bajo este contexto, ¿qué tan preparado está el PCCh para acelerar o incrementar un poco más el grado apertura para consolidar a Shanghai como la capital económica, comercial y económica del mundo? Desafortunadamente, la gravedad del panorama internacional y el poco tiempo para reaccionar son las limitantes para que, independientemente de la decisión que tome el PCCh, la SH PFTZ se materialice sin que esto implique riesgos para la estabilidad propio partido. Sin embargo, los cuatro ejes o sectores del proyecto proponen un escenario interesante, pues la manera en que China pueda potencializar *commodities* tradicionales y no tradicionales, la infraestructura y las ventajas de la PFTZ marcará la diferencia entre ser una economía vulnerable o una economía sensible. En el primer caso, la vulnerabilidad, China y el PCCH quedarían totalmente supeditada a la gravedad de los factores externos. Mientras que en el segundo caso, la sensibilidad, la economía china presentaría sólo pequeños altibajos a corto plazo provocados por los ajustes naturales de la propia fase de apertura. Entonces, en ambos escenarios lo que se mide es el grado de impacto en la inminente desaceleración de la economía china. A pesar de hablar de desaceleración, el segundo punto no implica una situación desfavorable para China, ya que significaría parte del precio que tendría que pagar para ser una economía consolidada.

Por otro lado, el grado de vulnerabilidad de lo demás estados, aliados o no, se convierte en la mayor ventaja hacia afuera para la internacionalización del Sueño Chino. La creación de nuevas alianzas a través de la cooperación se perfila como un elemento que cerrará la contienda entre Estados Unidos y China, ya que la presencia de la sino-cooperación en lugares como: Grecia, Centroamérica, México; y el fortalecimiento de las relaciones con países como: Alemania y Rusia marcará la manera en la que China y su presencia económica no es exclusiva de aquellos países “abandonados” por Estados Unidos.

En cuanto a América Latina, podemos decir que:

- a) Los procesos de integración en América son un antecedente que marcará la relación con Asia.

- b) Los mecanismos de integración en Asia, llámese APEC o la Alianza del Pacífico, pueden ser una parte importante para lograr la diversificación de las relaciones económicas de algunos países de América Latina.
- c) La experiencia fruto de la participación de algunos países latinoamericanos en APEC y reciente en la Alianza del Pacífico puede ser la punta de lanza para que este país a través del regionalismo abierto (real) propuesto por la CEPAL a finales de los años noventa, ayude a establecer una política económica encamada a consolidar el modelo de libre mercado y con ello, el desarrollo de América Latina en el marco del desarrollo regional.

Al respecto, podemos sostener que las economías latinoamericanas no pueden tener una recuperación franca en sus estructuras económicas sin nuevos flujos de capital que promuevan el desarrollo. Por otro lado, se remarcó la idea que se debe tener claro que aunque la experiencia ha demostrado la eficacia de este modelo de desarrollo en Asia no quiere decir que funcione por igual en Latinoamérica. Lo cierto es que se deben de buscar alternativas un tanto lejanas a las ya clásicas o tradicionales. Es en este rubro en el que la Inversión Extranjera Directa, o bien, la ayuda extranjera, vía Asistencia Oficial para el Desarrollo, puede contribuir a paliar los problemas derivados del subdesarrollo en América Latina. Esto puede ir acompañado del modelo llamado regionalismo abierto propuesto por la CEPAL en donde China, jugaría un papel de suma importancia.

Sin embargo, la gran debacle con respecto a éste rol radica en la manera en que la región es percibida por China, ya que pese a los vínculos culturales en América Latina la conjunción de factores geopolíticos y económicos llevan a fragmentación del bloque latinoamericano. Por lo tanto, la llegada de capital chino se potencializa de mejor manera que cuando es viceversa en función de la diversidad y la fragmentación regional. Con respecto a la creación de la SH PFTZ, más allá de representar un aspecto de impacto positivo para América Latina basado en el discurso de libre comercio, es un escenario más de la desventaja en términos de competitividad entre ambas regiones. En conclusión, la región latinoamericana mantendrá su estatus de proveedora de recursos a cambio de infraestructura y préstamos. La SH PFTZ es sólo una herramienta para la consolidación económica y financiera de China, que determina una afrenta hacia los países que lideran éste sector como Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Canadá, India y Rusia.

Bibliografía

- Balasa, B. (1984). *Teoría de la Integración Económica*. México: UTHEA.
- Bethell, L. (1998). *Historia de América Latina. Economía y Sociedad desde 1930*. Barcelona: Cambridge University Press.
- Bloomberg News. (9 de Enero de 2015). *BRICs Will Be ICs If Brazil and Russia Don't Shape Up, Phrasemaker Warns*. Obtenido de Bloomberg: <http://www.bloomberg.com/news/2015-01-08/bric-in-danger-of-becoming-ic-says-acronym-coiner-jim-o-neill.html>
- Bulmer-Thomas, V. (1998). *Historia Económica de América Latina*. México D.F.: Fondo de Cultura económica.
- CEPAL. (20 de mayo de 1992). *Los nuevos proyectos de integración en América Latina y el Caribe y la dinámica de la inversión*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2013). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2001-2013, situación y perspectivas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2014). *La Alianza del Pacífico y Mercosur, hacia la convergencia en la diversidad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Chang, G. (2 de Noviembre de 2014). *'Dangerous Scenario': Strong Dollar To Take Down Weak China*. Obtenido de Forbes: <http://www.forbes.com/sites/gordonchang/2014/11/02/dangerous-scenario-strong-dollar-to-take-down-weak-china/>
- Cornejo, R. (1985). Las Zonas Económicas Especiales ¿maquiladoras en China? En *Asia y África actuales* (págs. 444-469). México DF: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- Diario del Pueblo. (14 de Enero de 2015). *Expertos chinos destacan cooperación integral tras reunión ministerial del Foro China-CELAC*. Obtenido de Diario del Pueblo en línea: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0114/c31621-8836097.html>
- Gobierno de Shanghai. (25 de Mayo de 2014). *Regulations of China (Shanghai) Pilot Free Trade Zone*. Obtenido de <http://en.shftz.gov.cn/Government-affairs/Laws/General/319.shtml>
- González García, J. (2008). *La difícil integración de América Latina en el Pacífico en retrospectiva de la Integración de México en la Cuenca del Pacífico*. Universidad de Colima: Miguel Ángel Porrúa.
- Grilli, E., & Salvatore, D. (1994). *Economic Development*. United States: Greenwood Press.
- Keohane, R. O., & Nye, J. S. (1999). *Governance in a Globalizing World*. Obtenido de Bogazici University: <http://www.pols.boun.edu.tr/uploads%5Cfiles%5C1095.pdf>

- Krugman, P., & Obstfeld, M. (2003). *International Economics, theory and policy*. Boston: Pearson Education.
- León, R. I. (2014). La Política Exterior de la República Popular de China, la llegada de Xi Jinping y sus vínculos en América Latina. En X. Ríos, *Jiexi Zhongguo: Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China* (págs. 25-53). Baiona: Observatorio de Política China.
- Lozano, L. (Julio/Septiembre 1993). Globalización y Regionalismo en la Economía Mundial. *Revista de Relaciones Internacionales* (59).
- Lu, D., James Wen, G., & Huizhong, Z. (2003). *China's Economic Globalization Through the WTO*. United Kingdom: Ashgate.
- Ministerio de Comercio MOFCOM. (29 de Septiembre de 2013). *Zona de Libre Comercio de Shanghai*. Obtenido de Ministerio de Comercio de China: http://spanish.mofcom.gov.cn/article/zt_zlcsanghai/column3/201310/20131000347518.shtml
- Moravcsik, A. (2009). Robert Keohane: Political Theorist. En H. V. Milner, & A. Moravcsik, *Power, Interdependence and NonState Actors in World Politics* (págs. 243-263). Princeton: Princeton University Press.
- Papp, E. (14 de Septiembre de 2013). *China-Africa: Zonas Económicas Especiales*. Obtenido de Observatorio de la política china: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1379142399China_y_las_ZEEs_en_%C3%81frica.pdf
- Pempel, T. (2005). *Remapping East Asia*. United States: Cornell University Press.
- Porter, M. E. (March-April de 1990). The Competitive Advantage of Nations. *Harvard Business Review*, págs. 75-91.
- Rabinovitch, S. (28 de Noviembre de 2013). *Shanghai free trade zone attracts 1,400 companies*. Obtenido de The Financial Times: <http://www.ft.com/cms/s/0/20b7714c-57fb-11e3-82fc-00144feabdc0.html#axzz3PnmiOWO7>
- Ramírez López, B. (1991). *Las relaciones económicas de México con América Latina 1970-1990*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Económicas de Investigaciones Económicas UNAM.
- República, C. d. (octubre 2014). *La Alianza del Pacífico ¿El futuro de la integración latinoamericana?* México: Senado.
- REUTERS. (14 de Septiembre de 2014). *Reform paralysis clouds Shanghai free trade zone project*. Obtenido de CNBC: <http://www.cnn.com/id/101999188#>.

- Reuters. (14 de Enero de 2015). *China allows full foreign ownership of e-commerce firms in Shanghai FTZ -Xinhua*. Obtenido de Reuters:
<http://www.reuters.com/article/2015/01/14/china-ecommerce-idUSL3N0UT1PU20150114>
- Ríos, X. (7 de Febrero de 2015). *El proyecto de Xi Jinping*. Obtenido de El País:
http://elpais.com/elpais/2015/02/04/opinion/1423044517_371817.html
- Schiff, M., & Winter, A. (2003). *Regional Integration and Development*. Washington D.C.: World Bank.
- Shanghai Gold Exchange. (15 de Septiembre de 2014). *Shanghai International Gold Exchange*. Obtenido de Shanghai Gold Exchange: <http://www.en.sge.com.cn/about-us/articles-of-association/sgei/519144.shtml>
- Stiglitz, J. (2002). *Globalization and its discontents*. New York: WW Norton & Company.
- Tamames, R. (1984). *Estructura Económica Internacional*. Madrid: Editorial Alianza.
- The Economist. (31 de Enero de 2015). *GDP Apostasy*. Obtenido de The Economist:
http://www.economist.com/news/china/21641282-chinas-biggest-city-leads-way-jettisoning-its-annual-target-gdp-apostasy?fsrc=scn/tw_ec/gdp_apostasy
- Tobón García, C. (2012). China y el giro estratégico de EEUU en Asia-Pacífico-América Latina: ¿a dónde va? *Primer Semanario Internacional "China, América Latina y el Caribe: Condiciones y Retos para el Siglo XXI"*. México D.F.
- Todaro, M. P. (2000). *Economic Development*. London: Pearson Education Limited.
- Vega Cánovas, G. (1994). *Liberación Económica y Libre Comercio en América del Norte*. México D.F.: COLMEX.
- Wang, Y. (2014). Cooperación económica y comercial sino-latinoamericana. *Seminario Relaciones entre China y América Latina: Perspectivas y Proposiciones*. Beijing: Buró V Partido Comunista de China.
- Xi, J. (2014). *The governnance of China*. Beijing: Foreign Language Press.
- Zelada Castelo, A. (1989). *Derecho de la Integración Económica Regional*. Buenos Aires Argentina: Instituto para la Integración en América Latina/BID-INTAL.
- Zhou, M. (2013). *China*. Beijing: Foreign Languages Press.

Notas de pie

ⁱ El colaborador de Forbes, Gordon G. Chang, (2014) publicó un artículo en donde menciona “For one thing, the link between the Chinese and American currencies costs China dearly: a rising dollar pushes the renminbi higher and the Chinese economy lower. Net exports, dependent on a cheap currency, are now the main prop for China’s growth as consumption is falling and investment stagnating. A strengthening renminbi will not affect sales to the U.S., China’s most important customer, but it will price Chinese manufacturers out of their newest markets, where margins are already thin”.

ⁱⁱ En este periodo se llevaron reformas macroeconómicas, desregularización de mercados internos y la apertura a mercados internacionales.

ⁱⁱⁱ Once zonas piloto: Zonas de Libre Comercio Shanghai Pudong, Tianjin Binhai y Shenzhen. Reforma coordinada para zonas rurales y urbanas: Chongqing y Chengdu. Reforma de zona amigable con el medio ambiente: Wuhan y Changsha-Zhuzhou-Xiangtan. Reforma de industrialización: Shenyang. Otras reformas: Xiamen, Shanxi y Heilongjiang. (Zhou, 2013, pág. 125)

^{iv} Las leyes son: Ley de empresas de propiedad totalmente extranjera, Ley equitativa de joint-ventures, Ley de joint ventures contractuales "

^v Por un lado sirve para legitimar al PCCH en temas de corrupción y mostrar al mundo un avance en temas de institucionalidad; por el otro lado, implica justificar cualquier acción futura sobre algún o algunos movimientos que signifiquen vulnerabilidad para el partido.

^{vi} Para mayor información sobre este punto, véase: Burgueño Lomelí, F. (1993). *Economía en Crisis. Ensayos sobre México y América Latina*. México: Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, págs. 147-148.

^{vii} Salvo en el área de preferencia arancelaria.

^{viii} Los parlamentos de los países centroamericanos lo ratificaron a principios de 2005 el TLC firmado con Estados Unidos. El parlamento salvadoreño lo hizo a finales de diciembre de 2004. (Vega (Bulmer-Thomas, 1998) (Bethell, 1998), 1994).